

DIBUJAR SOBRE PIZARRA

2º-3º

Empecé con la pintura sobre pizarra en 1999 por sugerencia de un colega con quien me senté en un congreso y de cuya clase me hice cargo más tarde. Este grupo de niños quería que pintara un murciélago. Y eso es lo que hice con ayuda de fotos. A los niños les encantaron esas fotos y ese fue el comienzo. Me tomé cada vez más y más tiempo; en algún momento cambié a simplemente copiar fotos y refiné mi técnica de dibujo y la hice más eficiente.

Mis primeros dibujos seguían siendo típicos de principiantes: la tiza se queda bastante bien en la pizarra cuando escribes, pero si pintas con tiza plana y quieres colorear una superficie muy fuerte, empujas como con si fuera una máquina quitanieves. Si aprietas mucho, el polvo cae en la repisa de la pizarra y un agujero oscuro o una línea gruesa con otro polvo de tiza se queda en la pizarra. Se puede ver en la imagen con el barco y el tiburón. - No pude pintar en absoluto con la tiza redonda y sólida que está disponible en blanco y en algunos colores pastel. Para pintar en sí, utilizo tiza angular y más suave que está disponible en numerosos colores, incluso negro (Mercurius).

La tiza negra si es muy importante. En las fotos de animales casi siempre uso negro (el tiburón fue mi primera foto con ese color, pero aún sin demasiada técnica). ¿De qué otra manera se debería ver realistas los ojos, por ejemplo? Y los paisajes parecen mucho más luminosos con fondos negros (Troia ardiendo, una imagen de la luna, por ejemplo). Sin embargo, para las imágenes en blanco y negro puro (Holocausto), solo usé tiza blanca.

Por cierto, los objetos con mucho negro son un gran desafío a la hora de limpiar: la tiza negra tiene un mayor contenido de aceite o grasa y se adhiere tanto a la pizarra que hay que limpiarla dos o tres veces con mucha firmeza hasta que no se vean restos cuando está seca.

Lo más importante para mí fue el descubrimiento de la técnica del **difuminado con el dedo**. Antes de eso, siempre había sido un ejercicio de paciencia el conseguir grandes superficies monocromáticas libres de bordes y fuertes en color porque al pintar con la tiza plana directamente eliminas la tiza ya aplicada en un punto determinado. Simplemente no podía conseguir que el león fuera lo suficientemente difuminado para mi gusto; así que utilicé mis dedos para ayudarme y limpiar la tiza de forma más suave. ¡Y funcionó!

En la siguiente imagen, la del hipopótamo, me salió mejor difuminando. Después de eso, nunca volví a pintar un cuadro sin esa técnica. Solo a excepción de con los pájaros, con los que se necesita hacer muchos trazos sobre otros para que no parezcan que están hechos de terciopelo.

Yo sólo copio otros dibujos ya hechos. Por lo general los busco en Google y si no, a veces utilizo una captura de pantalla de algún juego de ordenador. Traigo las plantillas al formato de página de la pizarra, las pliego y creo una cuadrícula correspondiente en formato grande en la pizarra limpia. Luego empiezo con la tiza blanca, que es más dura que el crayón cuadrado y se puede limpiar fácilmente con el dorso de la mano. Dependiendo de la

complejidad del objeto a dibujar, el pre-dibujo me lleva de media a dos horas. El segundo paso es el pintar con tiza plana. Ahora solo hago esto sin muchos detalles. El paso final, el difuminar con las yemas de los dedos, es la tarea principal y me ocupa aproximadamente la mitad del tiempo.

Algunos consejos prácticos:

- Al difuminar hay que procurar no sudar. El sudor y la tiza dan como resultado una mezcla pegajosa desagradable que puede verse mal, ya que es mucho más colorida que la tiza normal.
- Además, uno no debe limpiarse ni lavarse los dedos durante el trabajo porque con los dedos limpios se elimina la tiza ya aplicada a la pizarra. Incluso es aconsejable pintarse los dedos bien antes de difuminar, pero con el color correspondiente a lo que va a difuminar. Ocasionalmente, esto sería suficiente para pintar: pintar en la pizarra no sería absolutamente necesario, pero es más práctico.
- Y muy importante: difumine siempre lo más vigorosamente posible, porque el polvo de tiza debe masajearse en la estructura fina de la pizarra y sólo se obtiene un brillo fuerte si se ha aplicado de forma compacta. Lo que suena paradójico al principio - cuanto más se difumina con los dedos, más fuerte se vuelve el color - es la base de mi técnica de difuminación.

- Si hay un dibujo en la pizarra, impongo la prohibición total de utilizar agua cerca (por eso hay esconder la esponja, escribir una nota, avisar a alumnos y colegas), porque nada daña más un dibujo de pizarra que un salpique de agua desde el exterior.
- Si alguien choca accidentalmente contra la pizarra mientras se está difuminando con tiza, no pasa nada; eso es fácil de arreglar: sostener la tiza en la mano izquierda, frote firmemente el dedo índice derecho sobre la misma y luego reemplace "el roto" con el dedo índice colorido.
- Por cierto: la tiza desaparece en la pizarra con el tiempo, especialmente cuando brilla el sol. Si desean fotografiar el dibujo, deben hacerlo seguidamente al concluir el trabajo.

Finalmente, una pequeña serie con comparaciones de fotos originales y sobre pizarra. Pueden ver que con tiza y un fondo verde oscuro, por supuesto, una pintura fotorrealista no es posible, pero que generalmente logro una coincidencia bastante grande con el original. Ese es el punto: pinto objetos didácticos. La imaginación está en otro plano. Y en el caso de las imágenes históricas, eso sería incluso un verdadero sacrilegio.

Artículo extraído de <http://tafel.ws/index.html> (Enlaces)
Traducción de IdeasWaldorf